

La Unidad De La Iglesia

Después de estudiar la organización de la iglesia en la lección anterior, ahora nos dedicaremos al estudio de la **unidad de la iglesia** del primer siglo. La **unidad religiosa** es hoy en día un tema común entre católicos y protestantes por igual. Este deseo de unidad es noble y, de hecho, esencial. En su sabiduría divina, Dios planeó una Iglesia **unida** en *"un solo cuerpo y un solo Espíritu...una misma esperanza... un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo"* (Ef 4:3-5; 1:22-23). Jesús deseaba tan intensamente esta unidad que le rogaba a Dios por eso (Ju 17:20-21). Su oración muestra el profundo disgusto causado a Él por la división religiosa.

De hecho, **la división** en sí misma **constituye pecado** (1 Co 3:3-4). El corazón del Señor se entristece cuando ve al cristianismo dividido.

Sin embargo, la simple unión no es suficiente. Jesús **no** pidió una unidad basada en opiniones humanas, sino en la voluntad de Dios revelada en la palabra de verdad (Ju 8:31-32; 17: 17-20; Ef 4:3). Después de alertar a los ancianos del peligro de división, Pablo dice: *"Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que es poderosa para edificaros"* (Hc 20:32). Dado que **la palabra de Dios es la base de la unidad**, al estudiar la Biblia, podemos ver que, a través de ella, la Iglesia de Cristo en el primer siglo estaba unida. por lo tanto, al esforzarnos por obtener esa unidad mantenida por la iglesia del primer siglo, **hoy** podemos agradar a Dios de la misma manera que los cristianos de esa época Le agradaron.

Si en los días del **N. T.** alguien saliera de Jerusalén y visitara todas las iglesias que están en la ruta entre Jerusalén y Roma, observarían **las mismas características** en todas ellas, porque las distintas iglesias **no** eran denominaciones diferentes, sino **congregaciones locales** de la misma. Iglesia **universal** de Cristo. El Nuevo Testamento nos revela que **la iglesia original estaba unida** en puntos tales como: doctrina, amor, nombres, requisitos de entrada, organización y adoración.

I. Doctrina

El **mensaje** de Cristo a las primeras iglesias fue siempre el mismo. Ya sea que hablara a judíos o gentiles, Pablo siempre predicó **un solo evangelio** para todos (Rm 1:16). Le dijo a la iglesia de Corinto: *"Timoteo... os recordará mis caminos, los caminos en Cristo, tal como enseñé en todas partes, en cada iglesia"* (1 Co 4:17), y también ordenó a todas las iglesias ciertas reglas para el matrimonio (1 Co 7:17). Pablo ordenó a las iglesias de Colosos y Laodicea que intercambiaran

las **cartas** que les había escrito a cada una de ellas (**Cl 4:16**). Si le hubiera contado una historia diferente a cada iglesia, no hubiera querido que la carta dirigida a una cayera en manos de otra.

El hecho de que la doctrina de la iglesia es **una**, también se evidencia en la declaración de Pedro en **2 Pe 3:15-16**, que indica que él y Pablo habían enseñado el mismo mensaje. Pablo declaró en **Gl 1:6-9** que cualquier hombre, apóstol o ángel que modificara el mensaje original de Dios a las iglesias sería maldecido. La **fe en una doctrina** común a todas las iglesias, es decir, la **fe en la Palabra de Dios**, es la base esencial para la unidad.

II. Amor

La doctrina, separada del Amor, se vuelve despreciable; pero una doctrina fuerte, basada en el amor, es divina. Por ejemplo, las **iglesias del primer siglo**, imitando a Cristo, **practicaron la doctrina** al ayudar a los hermanos necesitados. La iglesia de Jerusalén estaba hambrienta. Tan grande fue el amor que conectó a los primeros cristianos que las iglesias a mil kilómetros de distancia respondieron a la solicitud de ayuda de **Jerusalén**. La iglesia de **Antioquía** envió una ofrenda (**Hc 29**). Iglesias distantes, ubicadas en **Macedonia**, se unieron para ayudar a Jerusalén y lo hicieron a pesar de ser ellos mismos muy pobres (**2 Co 8**). Las iglesias de **Acaya** enviaron una contribución (**Rm 15:25-27**), al igual que las iglesias de **Galacia**, como parece (**1 Co 16:1-2**). El **amor** fue realmente una **fuerza unificadora** en la primera iglesia. Una iglesia con grandes propiedades y dinero ahorrado, donde hay miembros enfermos, analfabetos y sin recursos, no puede ser la iglesia construida por Jesús. Juan dice en **1 Ju 3:17** *"Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?"*

III. Nombres

Los **nombres humanos** siempre han sido una **fuerza de división**. Incluso en la iglesia de Corinto, los miembros estaban divididos sobre los nombres de Pedro, Pablo y Apolo. El apóstol Pablo los reprendió severamente con las palabras: *"¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?"* (**1 Co 1:13**). Entonces Pablo se opuso a tal división.

Los nombres por los que se conocía a la iglesia del primer siglo no fueron dados por hombres. Como solo había **una iglesia** en esos tiempos (**Ef 4:4**), a menudo se referían al **cuerpo del Señor** simplemente usando la palabra **iglesia**. Ella era

la iglesia en Jerusalén (Hc 11:22), Asia Menor (Hc 14:23) y Roma (Rm 16:5). La **iglesia** también fue llamada **iglesia de Cristo** (Rm 16:16) y **iglesia de Dios**. El nombre "iglesia de Dios" se usó en varios lugares y no solo en uno: en Corinto (1 Co 1:2), en Tesalónica (1 Ts. 2:14), en la región de Galacia (Gl 1:13), y en Éfeso (1 Tm 3:5). La iglesia del primer siglo solo era conocida por nombres que glorificaban a Dios y a Cristo.

Cada **miembro** de la iglesia fue llamado **Cristiano** en Asia Menor (Hc 11:26) y entre los judíos de la Dispersión en varias partes del mundo (1 Pe 4:16). Fueron nombrados **discípulos** en toda Asia Menor (Hc 11:26), y también como **hijos de Dios** (1 Juan 3:1; Gl 3:26). Estos eran términos religiosos que glorificaban a Dios.

Los líderes religiosos de esa época no recibieron tanta atención ni títulos pomposos como hoy. Jesús claramente condenó tales prácticas en Mt 23:9-10. *"Y no llamen "padre" a nadie en la tierra, porque ustedes tienen un solo Padre, y él está en el cielo. 10 Ni permitan que los llamen "maestro", porque tienen un solo Maestro, el Cristo"*. El apóstol Pedro se negó a permitir que Cornelio se inclinara ante él para honrarlo y llegó a decir: *"Ponte de pie; yo también soy hombre"* (Hc 10:26). Podemos estar seguros de que los cristianos del primer siglo no usaban nombres como **padre, reverendo, santo padre**.

IV. Condiciones Para Unirse A La Iglesia

En la gran comisión, Jesús presentó los **requisitos** para unirse a su iglesia de la siguiente manera: **fe** (Mt 28:19-20), **arrepentimiento** (Lc 24:47) y **bautismo** (Mc 16:15-16).

Las **condiciones** para ingresar a las diversas congregaciones de esa iglesia alrededor del mundo **eran entonces las mismas**. Un estudio de la iglesia en Jerusalén, Éfeso, Filipos, Galacia y Roma confirmará esta verdad. Sin teléfonos, telégrafos o cartas aéreas, **estas congregaciones**, aunque muy distantes entre sí, **obedecían las mismas reglas** para el ingreso de nuevos miembros a la iglesia. Las personas que hoy desean ser solo o únicamente **cristianos**, pueden convertirse en **miembros de la iglesia de Cristo** de la misma manera que los que vivieron en el primero siglo. Las **condiciones** para entrar en la Iglesia de Cristo siempre han sido y siempre serán las mismas.

V. La Organización De La Iglesia

Dado que la última lección mostró la organización de la iglesia del N.T., esta lección tendrá como objetivo explicar que **esta organización sirvió para unificar** la iglesia en todo el mundo. Había **presbiteros** (obispos, ancianos,

pastores, superintendentes) en Jerusalén (Hc 15:2), en Éfeso (Hc 20:17), en Creta (Tt 1:5), en Filipos (Fl 1:1), entre los judíos que estaban dispersos por las naciones (Tg 5:14) y en las iglesias de Asia Menor (Hc 14:19:23).

Un aspecto de la función de un **anciano** en todas las iglesias era que había **varios de ellos** dirigiendo y sirviendo en cada congregación. Esto sucedió en las iglesias de Asia Menor (Hc 14:23), en Creta (Tt 1:5), en Jerusalén (Hc 1:2), en Éfeso (Hc 20:17) y en Filipos (Fl 1:1).

El hecho de que las calificaciones requeridas de los ancianos sean las mismas en diferentes lugares, se prueba mediante la comparación de las calificaciones especificadas por Pablo cuando le escribió a Timoteo en Éfeso (1 Tm 3:1-7) y a Tito en Creta (Tt 1:5-9).

Los **diáconos** también fueron parte de la organización de la iglesia del primer siglo, con diáconos entonces en **Éfeso** (1 Tm 3:8-10, 12-13) y en **Filipos** (Fl 1:1). Aunque los siete discípulos mencionados en Hc 6 no se llaman específicamente diáconos, muchos estudiosos de la Biblia creen que este pasaje se refiere a los primeros diáconos de la iglesia en Jerusalén.

La organización que estudiamos **no** sobrepasaba los límites de la congregación local, **ni** era jerárquica ni autoritaria. El mismo **Pedro**, que también **era anciano**, declaró: *"Por tanto, a los ancianos entre vosotros, exhorto yo, anciano como ellos... pastoread el rebaño de Dios entre vosotros... no como teniendo señorío sobre los que os han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño"* (1 Ped. 5:1-3).

VI. La Adoración

La adoración tenía un papel importante en la vida de los primeros cristianos. Si alguien, viajando de Jerusalén a Roma, se hubiera detenido a visitar cada congregación ubicada en el recorrido de más de 1500 kilómetros, habría encontrado un sistema de culto común a todas ellas.

A. Día De La Reunión

Las iglesias del N.T. observaban **el mismo día de reunión cada semana**, y parece que fue llamado *"el día del Señor"* (Ap 1:10). El autor de Hebreos ordenó a sus lectores, creyentes judíos en varias partes del mundo, que observaran este día de asamblea o congregación (Hb 10:25). **No reunirse** con los santos se consideraba un **pecado**. Otros pasajes explican Hebreos 10:25 y muestran cuál fue el día de la asamblea. Por lo tanto, en el camino a Roma, cualquier viajero habría encontrado que **las iglesias** en toda la región de Galacia y en Corinto, **siempre se reunían el primer día de la semana** (1 Cr 16:1-2). La iglesia de Troas, aunque a muchas leguas de distancia, también celebraba su

reunión el mismo día (Hc 20: 7).

B. La Cena Del Señor

Uno de los principales objetivos del encuentro del primer día de la semana era "**partir el pan**" o participar en la **Cena del Señor** (Hc 20:7; 1 Co 11:17-34). **La cena consistía en pan y jugo de la vid**, como instituido por Cristo (Mt 26:26-29). En la iglesia del primer siglo, **todos** los cristianos sirvieron de **ambos** elementos con reverencia (1 Co 11:17-30). Al tomar la Cena del Señor, los discípulos del primer siglo no creían que estaban crucificando a Cristo nuevamente, ya que creían que Él había sido ofrecido "*una vez por todas*", en contraste con los sacrificios diarios de los judíos "*Porque por una ofrenda Él ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados*" (Hb 10:10-12,14). De esta manera, **la Cena del Señor** no representaba la muerte real de Cristo cada semana, **siendo solo un recordatorio de la muerte única de Cristo** (1 Co 11:24-26). La iglesia del primer siglo no pensaba que el pan y el jugo de la vid realmente se convirtieran en la carne y la sangre de Jesús, sino que estos elementos **representaban o simbolizaban** la carne y la sangre de Jesús. Pablo instruyó a los cristianos a comer el **pan** (no la carne) y beber el **jugo de la vid** (no la sangre), así como a "**discernir**" o meditar y **enfocar** sus pensamientos en el **cuerpo** y la **sangre de Cristo** mientras comen y beben (1 Co 11: 26-29; Mt 26:29).

La iglesia debe **anunciar** la muerte de Jesús hasta que Él regrese, observando la Cena del Señor (1 Co 11:26).

C. Musica En La iglesia

La **iglesia de Cristo** en todo el mundo empleó música **vocal** en sus servicios. La música instrumental **no** se menciona ni una sola vez en el N.T. como parte del culto y, por lo tanto, **no** está autorizada por Cristo. Tiago exhortó a sus lectores de varias naciones a cantar (Tg 5:13). Pablo aconsejó a los efesios que cantaran (Ef 5:19), así como a la iglesia de Colosos (Cl 3:16). Él dice claramente en 1 Co 14:15 que la **música** de la iglesia, **el canto**, debe practicarse con el **espíritu** y procurar comprender el texto.

D. Oración

Las fervientes **oraciones** fueron una característica de la iglesia del primer siglo. Jesús había prometido: "*todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda*" (Ju 15:16). Pablo, llamando la atención sobre el hecho de que "*hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre*", aconsejó a los hombres "*en todo lugar*" que oraran (1 Tm 2:5, 8). Como resultado, en Jerusalén (Hc 12:5), Roma (Rm. 8:26), Macedonia (1 Ts 5:17) y "em todo lugar", los **cristianos ofrecieron oraciones** a Dios en el

nombre de Cristo.

E. Contribución (Oferta)

Los **cristianos** del primer siglo fueron **generosos** en sus contribuciones en efectivo. La iglesia de Jerusalén fue tan generosa que sus miembros fueron mucho más allá del diezmo que exigía la religión judía y dieron todo lo que tenían a la iglesia para ayudar en una ocasión especial (**Hc 4:32-35**). Como ya se mencionó, las iglesias de Macedonia hicieron **donaciones** a pesar de la pobreza en la que vivían, para **ayudar** a los santos de Jerusalén que estaban en necesidad (**2 Co 8:1-5**). Pablo recomendó a las iglesias de Galacia y a la iglesia de Corinto que hicieran **contribuciones cada primer día de la semana**, de acuerdo con la prosperidad dada por Dios a cada uno (**1 Co 16:1-2**).

F. Predicación Pública

La **predicación** y la **enseñanza** eran parte de la práctica universal en el **culto de la iglesia** del primer siglo, como lo demuestran las actividades de Pablo en Asia Menor (**Hc 14:21-22**), en Roma (**Rm 1:15, 12:8**) y en Troas. (**Hc 20:7**). El propósito de la predicación era **dar instrucción espiritual** a la gente para que pudieran ser **salvos** (**2 Tm 4:1-4**).

La predicación y la enseñanza públicas deben ser realizadas por hombres y no por mujeres. Pablo dijo: "*como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las iglesias...*" (**1 Co 14:33-34**), agregando en **1 Tm 2:11-12**; "*Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia. 12 Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada*". Las **mujeres** desempeñaron un papel importante en el **desarrollo de la iglesia** en esos días, pero no participaban activamente en las asambleas públicas, y así fue en todas las iglesias.

Conclusión

Vimos en esta lección que Jesús quería que sus seguidores se unieran en **una sola iglesia**. Las diversas congregaciones esparcidas por todo el Imperio Romano creían en **una sola doctrina**, practicaban el **amor mutuo**, tenían los mismos requisitos para unirse a la iglesia, sus miembros recibían nombres aprobados por Dios, establecían un sistema de **organización común** a todos y en su adoración al Señor tenía la mismas características en cada una de ellas. Cualquiera que visitara Jerusalén, Roma, Creta, Troas, Antioquía o Macedonia, habría verificado que **todas las congregaciones tenían características similares**.

Si los que se llamaban a sí mismos discípulos de Cristo hubieran mantenido la

unidad basada en la Palabra de Dios, las denominaciones no habrían surgido. La próxima lección mostrará cómo los **falsos maestros** causaron **división** en la iglesia de Cristo y llevaron a muchos creyentes a errores doctrinales, dando lugar a la **división religiosa**, que parece aumentar día a día.